

ras



Mecenas, protector de las letras y las artes, representado junto a otros personajes en el Ara Pacis de Augusto

'De rerum natura' critica con inteligencia a los dioses paganos -aplausos de los Padres cristianos- a través del epicureísmo -esto le gustó menos a San Jerónimo, que intentó desprestigiarle tachándole de 'loco'-, es decir, intentó explicar la naturaleza mediante la ciencia, y todo ello poéticamente. Todo un moderno, con ideas acerca del origen del mundo, las especies y la cultura humana marcados por el evolucionismo. Curiosamente es un autor proscrito y con poca difusión gracias a los muchos jerónimos que ha habido.

Virgilio también cultivó la poesía didáctica en sus 'Geórgicas', un canto a la vida campesina, cuyo objeto final era hacer propaganda del mundo rural cuya repoblación promovía Augusto. En tal sentido fueron encaminadas sus 'Bucólicas' y sus 'Eglogas'.

La **Historia** también fue un género sumamente cultivado, desde la autopropaganda de Julio César hasta Salustio, que en su 'Conjuración de Catilina' y en la

'Guerra de Yugurta' dejó un trasfondo de crítica al partido senatorial. **Tito Livio**, con su 'Ab urbe condita' en época de Augusto, no fue un historiador riguroso, pero de gran calidad literaria, pretendiendo, lo mismo que Virgilio, glorificar el pasado, celebrar la época que le tocaba vivir y ser uno de los amiguetes oficiales del régimen. Javier Tussell ha debido leerlo.

Tácito, por su parte, es considerado por muchos como el mejor historiador romano y se mostró demolidor con los julio-claudios en sus 'Anales', y es a través de sus ojos como vemos actualmente a esa dinastía. La magnífica serie 'Yo Claudio', inspirada en la obra de Robert Graves, sigue esa línea.

Cayo Suetonio compuso su 'Vida de los doce césares' (de Julio César a Domiciano), quizá una obra de carácter excesivamente chismoso. En fin, un poco 'cotilla', línea que desgraciadamente siguen muchos de sus colegas actuales.